

Campioni, Giuliano – Ciamarra, Leonardo Pica – Segala, Marco (eds.), *Goethe, Schopenhauer, Nietzsche. Saggi in memoria di Sandro Barbera*, Pisa: ETS, 2011. 711p. ISBN: 978-884672937-8.

Este volumen colectivo de 711 páginas recoge los trabajos de cincuenta investigadores europeos y latinoamericanos compuestos en memoria de Sandro Barbera. Constituyen un importante homenaje a la actividad investigadora del gran estudioso italiano, interrumpida bruscamente por su fallecimiento en febrero de 2009. No es sólo un tributo a la labor de investigación de toda una vida, por parte de amigos, conocidos y colegas, sino también la ocasión para reflexionar sobre temas, metodologías y ámbitos de investigación en torno a la filosofía y la literatura alemanas del siglo XIX. El objetivo último, tal como se expone en el prefacio, es el de «perennizar una herencia intelectual» (p. V).

Por otra parte, el volumen es una especie de continuación (aunque no estricta) de la jornada de estudios organizada en memoria de Sandro Barbera con ocasión del primer aniversario de su fallecimiento en 2010. Con el título «Guarigioni, Rinascite, Metamorfosi [Curaciones, Renacimientos, Metamorfosis]» también proponía tres temáticas a través de las cuales resaltar la necesidad intelectual de un trabajo de excavación y de reconstrucción teórica y filológica de una extrema rigurosidad, representado por la obra de Barbera.

Con contribuciones redactadas en italiano (34), alemán (9), castellano (4), francés (2) y portugués (1), el volumen presenta el carácter ‘multiétnico’ que a Barbera tanto le gustaba reivindicar repetidamente, frente al imperio monolingüístico actual del inglés. Dos razones principales apoyaban esta actitud. La pérdida progresiva de lo que había sido la peculiaridad de la tradición europea en los estudios humanísticos, y que de ese modo Barbera intentaba recuperar: el poliglotismo habitual y casi diríamos ‘obligatorio’ del estudioso. Y por otro lado, lo que, a sus ojos, era el inevitable efecto de empobrecimiento del pensamiento y nuestra experiencia del mundo y de nosotros mismos, que cualquier tipo de monolingüismo termina provocando en los campos de la filosofía, la filología, la historiografía, etc.

Los trabajos recogidos tratan de una u otra forma sobre algunos de los autores a los que Barbera dedicó gran parte de su tarea de investigación: Goethe, Schopenhauer y Nietzsche. Y pueden dividirse en dos tipos fundamentales: los que toman inspiración directa de ideas y soluciones aportadas por Barbera en sus publicaciones; y aquellos que examinan de manera independiente temáticas abiertas o estudiadas previamente por él.

Sin más complicaciones, los coordinadores han organizado los cincuenta trabajos por orden alfabético de autor. De entrada esto produce en el lector una impresión de dispersión que aquí intentaré soslayar. Para ello esbozaré, en lugar de un resumen, una especie de ‘mapa’ del contenido, indicando brevemente las temáticas tratadas.

Siguiendo el título, pueden dividirse en cuatro grandes grupos: trabajos dedicados a Barbera mismo, a Nietzsche, a Schopenhauer y a Goethe.

El primer grupo lo encabeza el primer capítulo («Ricordo di Sandro Barbera», 1-12), en el que tenemos una interesante y conmovedora semblanza biográfica y personal de Sandro Barbera, realizada por Giuliano Campioni, quien se graduó con él y conoció y trató durante largos años de trabajo e investigación. Constituye el mayor homenaje al estudioso italiano, a sus aportaciones y a la metodología rigurosa de sus investigaciones. Tenemos también otras dos colaboraciones: D. Sánchez Meca (473-480) analiza las aportaciones de la interpretación que hacía Barbera de la Voluntad de Schopenhauer como anticipación de la voluntad de poder nietzscheana, revelando su originalidad e interés para las investigaciones futuras; y A. Orsucci (517-522) explica y ejemplifica la metodología histórico-filosófica de Barbera sobre la base de una rica documentación de sus motivaciones profundas.

En los trabajos sobre Nietzsche podemos distinguir tres clases: los que se centran en el autor, los que tratan la relación de Nietzsche con autores anteriores, y los que se ocupan de su posteridad.

En la primera clase, M. Barrios Casares (27-34) estudia de manera detenida y profunda una de las problemáticas fundamentales de Nietzsche, como resalta acertadamente: la dificultad y al mismo tiempo necesidad de ‘decir’ el abismo de la existencia; y M. Brusotti (55-68) investiga la relación de la genealogía nietzscheana con las ciencias. Otros dos trabajos están dedicados a

estudiar la interpretación nietzscheana de la historicidad y su función e importancia para la vida humana: L. E. de Santiago (385-396) estudia el proyecto nietzscheano de una 'transvaloración de la historia', como respuesta al problema de la decadencia de la civilización occidental; y J. Conill Sancho (127-134) dilucida las acepciones negativa y positiva del concepto nietzscheano de progreso, sobre el trasfondo de su personal interpretación de la historia de Occidente. Otros dos trabajos se ciñen a escritos de Nietzsche: S. Marton (481-498) hace un análisis de conjunto de *Así habló Zaratustra* como respuesta al proyecto de una 'transvaloración de todos los valores'; y P. Wotling (683-698) analiza los textos de los primeros años de 1870 como un ejemplo de la manera en que la filología debe servir para abordar el problema de la cultura y su modelo griego. Y otros dos, de L. Crescenzi (135-142) y O. Giacoia (349-370), estudian el problema del yo y del libre albedrío desde diferentes aspectos. Por último, tres trabajos están dedicados a aspectos de la biografía de Nietzsche: P. D'Iorio recoge la simbología en torno a la ciudad de Génova (195-228); y M. C. Fornari (289-302) y L. Lupo (463-472) se centran en las últimas cartas de Nietzsche.

Dentro de la segunda clase de estudios dedicados a la relación de Nietzsche con autores del pasado, R. Ávila Crespo (13-26) sintetiza y aporta luz a la crítica de Nietzsche al romanticismo, desmenuzando la relación siempre ambivalente que mantuvo con sus principales representantes; C. Gentili (335-348) examina el influjo de Schiller en el concepto de barbarie de Nietzsche; M. J. Mayer Branco (43-54) interpreta la concepción de la música de Nietzsche como una revisión de la concepción schopenhaueriana; V. Vivarelli (675-682) analiza los influjos de Heine y Théophile Gautier en Nietzsche; y E. Chaves (105-116) la presencia de Lessing en el aforismo 103 de *El caminante y su sombra*.

En la tercera clase, dedicados a la recepción de Nietzsche por la posteridad, hay uno de carácter más general, en el que A. Fambrini (229-238) examina el influjo de Nietzsche en los movimientos e ideas anarquistas de comienzos del siglo XX. Otro aborda el ámbito de las artes plásticas en el caso de la pintura, estudiando la recepción del pensamiento Nietzsche por parte de Otto Dix (R. Müller-Buck, 509-516). Y los restantes tratan de la presencia de Nietzsche en autores de la literatura: castellana, con el trabajo de S. Sánchez (613-632) sobre la crítica de Borges al estilo enfático y su posición frente a Nietzsche; y alemana con los siguientes. De Thomas Mann fue un autor del que Barbera se ocupó ampliamente, tanto en sus fuentes schopenhauerianas y nietzscheanas, como en el contexto de la cultura alemana del siglo XX. De él se ocupan G. Ferraro (253-288), estudiando la ideas nietzscheanas presentes en las *Consideraciones de un impolítico*, y J. B. Llinares (451-462), analizando las lecturas nietzscheanas que sirvieron de base a los diferentes ensayos de Thomas Mann, no sólo el conocido dedicado expresamente a él. Por último, A. Venturelli (667-674) describe los diferentes aspectos de la recepción de Nietzsche en Musil y Kessler, y M. Freschi (321-334) en Joseph Roth.

Schopenhauer es otro de los autores a los que Barbera se dedicó con pasión y rigurosidad. Además de varios trabajos muy reveladores, fundó el proyecto de la «Schopenhauer Source», que tiene el objetivo de poner en línea, a libre disposición, los manuscritos del filósofo. Los trabajos aquí reunidos abarcan temas muy variados: sobre el concepto schopenhaueriano de representación (M. Foschi Albert, 303-320), sobre la génesis de la metafísica de la voluntad (M. Kossler, 441-450), sobre la diferencia entre sueño y vigilia en la teoría del sueño de Schopenhauer (S. Busellato, 69-86), un rastreo del concepto juvenil de 'conciencia mejor' en las obras publicadas (M. Segala, 633-648), y por último dos trabajos dedicados a la problemática de la negación de la Voluntad (R. Bodei, 35-42, y G. Ivernizzi, 409-420). Como en el caso de Nietzsche, también hallamos capítulos de carácter más historiográfico. Dos dedicados a sus relaciones personales e intelectuales con Goethe (M. V. d'Alfonso, 143-156) y a su intento de continuar y completar la *Farbenlehre* de Goethe (J. Stollberg, 649-667), otro que estudia el papel que juega la kantiana *Crítica del Juicio* en la elaboración de su filosofía de la redención (N. De Cian, 167-180), y un estudio de la indistinción de sueño y vigilia en Diderot como antecedente de las reflexiones de Schopenhauer (T. Cavallo, 87-104). Los restantes se ocupan de la recepción de Schopenhauer y su obra: sobre la historia de lo seguidores de Schopenhauer, entre los cuales Wiesike (D. M. Fazio, 239-252), sobre el encuentro de Ernest Renan con la obra schopenhaueriana (F. Petruzelli, 541-574), y sobre el influjo de las concepciones de

Schopenhauer, Schelling y Goethe del sujeto, la visión y la acción, en Merleau-Ponty y Alois Riegl (M. Iofrida, 421-430).

El tercer autor al que Barbera se dedicó especialmente fue Goethe como filósofo y pensador auténtico y profundo, anticipador de muchas ideas fundamentales de Schopenhauer y Nietzsche, como la voluntad de vivir o la afirmación dionisiaca de la vida. Cinco trabajos están dedicados a extraer de sus obras literarias el contenido filosófico implícito: en sus novelas, la cuestión de la religiosidad y el concepto de lo sublime en el *Wilhelm Meister* (A. Destro, 181-194, y G. Sampaolo, 603-612), y la modernidad de las *Afinidades electivas* (E. De Angelis, 157-166); en sus textos teatrales, el mito de Europa en la *Ifigenia* (C. Ivanovic, 431-440) y el conflicto entre el desorden interior y las convenciones sociales en el *Torquato Tasso* (R. Pettoello, 575-590); y en su poesía, la dimensión filosófica del tema de la separación y la despedida (K. Pestalozzi, 523-540). Por otro lado, dos están dedicados a su pensamiento filosófico y científico explícito: la importancia y función del desorden en la *Morfología de las plantas* (L. P. Ciamarra 117-126), y la dimensión tan nietzscheana de la intemperividad presente en Goethe (M. F. Molder, 499-508). Por último tenemos dos colaboradores que se ocupan de la recepción de Goethe en los siglos XIX y XX: como científico, a través del tema de la unidad de la naturaleza y sus interpretaciones místicas (S. Poggi, 591-602), y como filósofo, indagando el concepto de *Übersichtlichen Darstellung* (representación sinóptica) de Wittgenstein y sus orígenes en Spengler y Goethe (A. Iacono, 397-408).

Al final del volumen, una completísima biografía (699-706), elaborada por su viuda Mirella Scardozzi Barbera, recoge año a año los trabajos de Sandro Barbera desde 1971 hasta 2009. Monografías, artículos, ediciones de libros colectivos, traducciones, reseñas y notas, en italiano, alemán, francés y castellano.

En conclusión, tenemos un magnífico volumen útil no sólo para conocer la amplitud y rigurosidad de la trayectoria investigadora de Sandro Barbera, sino sobre todo (como a él, sin duda, le habría gustado) para adentrarnos de manera fructífera en las principales problemáticas, conexiones, influencias y contextos de estos autores emblemáticos de la cultura y la filosofía europea del siglo XIX.

Marco Parmeggiani  
Universidad de Málaga